

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrado á la

VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Num. 591

Alicante 1.º de Abril de 1882.

Año XIII.

## EPISCOPUM HABEMUS.

El Ilmo. Sr. Dr. D. Victoriano Guisasola, Obispo-Prior de las órdenes militares, fué preconizado Obispo de esta nuestra Diócesis de Orihuela en el Consistorio celebrado en Roma el lunes último, 27 de Marzo.

EL SEMANARIO CATÓLICO por sí y á nombre de todos sus lectores, felicita y envía al Ilustre Prelado el testimonio de su más profundo respeto y veneración, y hace votos á fin de que Nuestro Señor le conceda cuantas gracias y dones necesite para el buen desempeño de tan difícil cargo. en bien de la Iglesia y particularmente de ésta su nueva diócesis.

En el mismo Consistorio fueron preconizados otros varios Prelados españoles, y creado Cardenal el Excmo. señor Arzobispo de Sevilla. ¡Dios sea bendito!

Cantidades recibidas en la Secretaría de Cámara y Gobierno de este Obispado á cuenta de los 20.000 reales remitidos por el Muy Ilustre Sr. Vicario Capitular á Su Santidad, por medio del Sr. Nuncio Apostólico en Madrid, con expresion de los conceptos por qué los han dado las Parroquias.

*(Continuacion.)*

| PARROQUIAS.                 | JUBILEO. |      | FÁBRICA. |      | COLECTA. |      | TOTALES. |      |
|-----------------------------|----------|------|----------|------|----------|------|----------|------|
|                             | Reales.  | Cts. | Reales.  | Cts. | Reales.  | Cts. | Reales.  | Cts. |
| <i>Suma anterior.....</i>   | 3040     | 49   | 6090     | 04   | 1426     | 25   | 10556    | 78   |
| Benijofar.....              | 10       | »    | 54       | »    | »        | »    | 64       | »    |
| Murada.....                 | »        | »    | 10       | 76   | 30       | »    | 40       | 76   |
| Redovan.....                | 68       | »    | 49       | 68   | »        | »    | 117      | 68   |
| Torre vieja.....            | 120      | »    | 2        | 50   | »        | »    | 122      | 50   |
| Torremendo.....             | 90       | 36   | 291      | 44   | »        | »    | 381      | 80   |
| Torrelamata.....            | 12       | »    | 20       | 40   | »        | »    | 32       | 40   |
| Pilar.....                  | 24       | »    | 50       | 84   | »        | »    | 74       | 84   |
| Sta. Maria de Alicante..... | 200      | »    | 141      | »    | »        | »    | 341      | »    |
| S. Vicente del Raspeig..... | 61       | »    | 1362     | 78   | 50       | »    | 1473     | 78   |
| S. Juan.....                | 133      | »    | 476      | »    | »        | »    | 609      | »    |
| Tabarca.....                | »        | »    | 101      | »    | 60       | »    | 161      | »    |
| Caudete.....                | 488      | »    | 1333     | »    | »        | »    | 1821     | »    |
| Santapola.....              | »        | »    | 136      | »    | 60       | »    | 196      | »    |
| Petrel.....                 | 124      | »    | 385      | »    | »        | »    | 509      | »    |
| Callosa.....                | »        | »    | 790      | »    | 30       | »    | 820      | »    |
| Almoradí.....               | 308      | »    | 412      | 76   | »        | »    | 720      | 76   |
| Benejuzar.....              | 84       | »    | 190      | 88   | »        | »    | 274      | 88   |
| Guardamar.....              | 36       | 50   | 88       | »    | »        | »    | 124      | 50   |
| Rafal.....                  | 135      | 60   | 100      | 36   | »        | »    | 235      | 96   |
| Formentera.....             | 50       | »    | 176      | 53   | »        | »    | 226      | 53   |
| Sumas.....                  | 4984     | 95   | 12262    | 97   | 1656     | 25   | 18904    | 17   |

*(Se continuará.)*

## A NRA. SRA. DE LOS DOLORES.

### STABAT MATER.

«Ved la Madre dolorosa  
al pié de la cruz llorosa,  
mientras pende el hijo fiel;

Cuya ánima afligida,  
contristada y dolorida,  
traspasó acero cruel.

¡Oh, qué triste y angustiada  
está la Madre sagrada  
del divino Redentor!

Se lamenta y se entristece  
con las penas que padece  
aquel Hijo de su amor.

¿Qué hombre hay que no llorará  
si á esta Madre contemplara  
en suplicio tan cruel?

¿Quién podría no dolerse  
cuando viera condolerse  
al Hijo y Madre con él?

Por pecados de su gente,  
vió á Jesús tan inocente  
pasion y muerte sufrir.

Vió á su Hijo y dulce dueño,  
desolado, en duro leño  
el espíritu rendir.

Ea, fuente de amor pura,  
haz que sienta tu amargura  
dándome á gustar su hiel.

Haz que el corazon inflame  
el ardor de Cristo, y le ame  
para gozarme con el.

Esta gracia, Madre, me hazas;  
graba de Jesús las llagas  
en mi amante corazon.

Pues Jesús por mi se digna  
sufrir muerte tan indigna,  
sienta mi alma su afficcion.

Haz que llore enternecido,  
de su muerte condolido,  
mientras me dure el vivir.

Al pié del Santo madero  
siempre estar contigo quiero  
y tu llanto compartir.

Entre todas generosa;  
Virgen, óyeme piadosa,  
dame contigo llorar.

Dame de Jesús la muerte  
con rigor sufrir tan fuerte,  
y en sus llagas meditar.

Con ellas sea llagado,  
y mi pecho embriagado  
con su sangre y su dolor.

No me queme en llama densa;  
toma, oh Virgen, mi defensa  
en el dia del rigor.

Cristo, cuando el tiempo venga,  
por tu Santa Madre obtenga  
la feliz palma triunfal.

Cuando el cuerpo en polvo quede,  
al espíritu concede  
gloria en tu reino inmortal.

Amen.

## LAS PALMAS

### BENDECIDAS POR EL PAPA.

Las palmas que el Papa bendice  
solemnemente en Roma el Domingo

de Ramos, proceden de San-Remo y son dispuestas para la ceremonia que tiene lugar en San Pedro por los religiosos camaldulenses. San-Remo es una pequeña ciudad poco distante de Niza, y el mar lame sus plantas. La familia Bresca de dicha ciudad, goza aun el privilegio que le fué concedido por Sixto V, de abastecer de palmas á las iglesias de Roma el Domingo de Ramos, y hé aquí con qué ocasion. Cuando el arquitecto Fontana se disponia para elevar el obelisco de San Pedro, exigió un silencio profundo á fin de que sus órdenes pudiesen ser oidas. Al efecto anuncióse que el primero que soltara el menor grito ó estorbaba la operacion seria inmediatamente condenado á morir.

Nadie fué admitido en la plaza sin conocer el rigor de aquella ordenanza. Al momento en que las cuerdas iban á ceder bajo el peso de la gran mole que habian levantado, una voz resonó en el espacio. «¡Mojad las cuerdas!» El que pronunció estas palabras, saliendo de en medio de la multitud, presentóse al verdugo, situado cerca del instrumento de suplicio que se habia colocado en un ángulo de la plaza. Fontana inspeccionó las cuerdas con atencion, y vió que efectivamente se hallaban muy calientes é iban á romperse, dejando caer en consecuencia el obelisco, bajo el cual hubieran quedado aplastados los obreros: siguió

el consejo que acababa de oír; las cuerdas se constriñeron, y el obelisco se encontró en pié en medio de universales aplausos. Fontana corrió hácia él que con su voz habia prevenido una catástrofe, le estrechó en sus brazos, y le condujo á Sixto V, pidiéndole su gracia. «No se trata de gracia, respondió el Papa, sino de recompensa.» Bresca fue remunerado con una fuerte pension y con el privilegio hereditario de proveer de palmas á la Ciudad eterna. Desde 1587, una embarcacion parte todos los años de San-Remo con el santo cargamento; y la Providencia no ha permitido que de 292 buques se perdiera uno solo. Un descendiente de Bresca, siguiendo el ejemplo de sus antepasados, se dirige todos los años á Roma para presentar al Papa las 400 palmas de que la nave va cargada.

## LA CENA DEL CORDERO.

*Usque in finem dilexit.*

JERUSALEN, Jerusalem tu saña  
Contra el varon de Nazaret suspende,  
Su amor detenga tu sangrienta hazaña,  
Su inmenso amor que al serafin sorprende:  
Su inmenso amor que ordena  
Hoy confirmar en su postrera cena.

¡Oh! Es el Dios cuya invisible diestra  
Á tus mayores diera en el desierto  
Prodigioso sustento: hoy de la nuestra  
Débil mortal humanidad cubierto

Al creyente convida  
Al pan divino de la eterna vida.

Creed, venid, al ocupar su mente  
El triste fin de su mision divina.  
No entibia, no, su corazon hirviente  
La vil traicion que maquinó su ruina:  
Venid, venid: se ausenta  
Y los quilates de su amor ostenta.

Ya el prometido, el divinal cordero,  
Realidad santa del judaico emblema,  
Al humano linaje en verdadero  
Manjar se ofrece. A su ternura extrema  
Y á su inmenso desvelo  
Tiembla el infierno y enmudece el cielo.

Pero ¡ay! con furia el vendabal rugiente  
Del rencor ciego en su nacion rebrama,  
Y al hijo del Eterno, al inocente  
La farisaica autoridad infama,  
Y solo doce amigos  
Son á su mesa de su amor testigos.

¡Venturosos varones! con profundo  
Silencio venerad vuestro destino:  
Sois cimiento á la Iglesia y luz al mundo,  
Las piedras sois del Josué divino:  
En vosotros su nombre  
Graba y su historia el Redentor del hombre.

Temblad empero: entre vosotros mora  
Quien por vender al Redentor se afana,  
Apostol criminal de alma traidora,  
Ministro indigno que el altar profana,  
Y contra Dios atenta  
Y frente á Dios nuevo Luzbel se sienta.

¡Hijo de perdicion!... Y el *Pastor bueno*  
Le envia su mirada enternecida,  
Y del precito el infernal veneno  
Tornar pretende en bálsamo de vida,  
Sin que ose su presencia  
Su amor interrumpir y su clemencia.

*Hasta el fin os amé y uno me vende,*  
Clama Jesús con amorosa pena;  
¡Y del culpado el corazon no hiende  
La tierna voz que en su conciencia suena!  
El traidor insolente

Pregunta alzando la manchada frente:  
*¿Soy acaso, ch. Maestro, yo el culpable?*  
Y tu lo has dicho, el Salvador responde,  
Lo has dicho tu; pero ¡ay del miserable  
Que en duro pecho la traicion esconde!  
*¡Ay de quien me ha vendido!*  
*¡Cuán feliz si en la nada fuera hundido!*

Los comensales del colegio santo,  
Estremecidos al divino acento,  
Al traidor miran; y el traidor en tanto,  
Puesta sobre su rostro macilento  
La temblorosa mano,  
Su horrible obstinacion oculta en vano.

Paciente el *Rey de majestad tremenda*  
La pertinacia del infiel permite,  
Sin que del trono celestial descienda,  
Sobre el que osado profanó el convite,  
La justicia severa  
Que en los infiernos á Datan hundiera.

Pero es dia de amor: es ya la hora  
En que más brille la amorosa llama  
Que de Jesús el corazon devora,  
Aunque el súbdito infiel su hórrida trama  
Á consumir se atreva  
Y aunque la inmaculada sangre beba.

Atento á su mision, mira cercano  
De dar su vida el suspirado instante,  
Y con su último abrazo el ser humano,  
En testimonio de su amor constante,  
Dejar su sangre quiere  
El que amando nació y amando muere,

Sobre el cáliz y el pan la sacrosanta  
Mano estendiendo que la mar enfrena,

Su vista al Padre el Salvador levanta,  
Y voz tranquila entre sus labios suena  
A cuyo eco divino  
Su cuerpo se hace el pan, su sangre el vino.

Comed, dice, y bebed. ¡El Ser inmenso  
A si mismo se dá de amor en prenda!  
Justo es que el coro celestial suspenso  
Quede, y Luzbel en confusión horrenda  
Abismado se asombre:  
¡El Hacedor del mundo es pan del hombre!

El que ostentó su majestad potente,  
Al dar su ley, cubriendo el horizonte  
Del alto Sinai con nube ardiente,  
Cuando, á sus ecos retumbando el monte,  
Oyó su voz de trueno  
El pueblo de Israel de espanto lleno;

El que dió vida al hombre, aliento al ave  
Y braveza á la mar y fuerza al viento,  
Y en la celeste inmensidad no cabe  
Y conturba y serena el firmamento,  
Y á cuyo pié divino  
El mismo empiéreo es escabel indino;

Ese mismo, ese mismo en su desvelo  
Hoy se anonada, y con amor profundo  
Su misma sangre dá, sangre que al cielo  
Pile el rescate del ingrato mundo,  
Sangre que por la humana  
Raza á torrentes correrá mañana.

Ese mismo..... ¡Vedle hoy! No ya en la  
(cumbre  
Del Tabor, cual de Dios *hijo querido*,  
Centellas lanza de gloriosa lumbre;  
Es su gloria su *amor*: de amor rendido  
Se hospeda en el estrecho  
Albergue inmundo del humano pecho.

Ya instituido el Sacramento augusto,  
Jesús aguarda con serena frente  
La amarga copa del suplicio injusto:  
Porque en su ausencia el corazón creyente

Desfallecer no pueda,  
Parte á morir y entre los hombres queda.

¿Y es cierto, oh Dios, que en ese pan existe  
De tu alma y cuerpo el divinal tesoro?  
Sí, sí; fuente de amor. ¿Quién se resiste  
A creer tu palabra? ¡Oh! Yo te adoro.  
De amor eterna prenda,  
Por mas que mi razon no te comprenda:

Entre los fieles que á tu mesa aspiran  
Me ves temblando en tu sagrado templo;  
Allí los ojos de mi fé te miran,  
Allí tu inmensa magestad contemplo,  
Y cual niño á la orilla  
Del ancho mar, mi corazón se humilla.

¡Llegué yo á tí! Mi corazón tu asiento  
Sea, Dios de bondad: en mi fatiga  
Tú me consolarás como al sediento  
Viador la fuente que su sed mitiga  
¿Quién sino tu amor santo  
Mi pecho alienta en su mortal quebranto?

¡Llegue yo en fin á la divina muestra  
De amor que al hombre tu bondad concede!  
Ven á mí, ven: olvidaré mi diestra  
Primero que tu amor: *pegada quede*  
*Mi lengua á mi garganta*  
*Si me olvido de tí*, víctima santa.

J. G. Mosquera.

### RETRATO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

hecho por Publius Lentulus, siendo  
governador de Judea, en carta es-  
crita al Senado romano, en el tiem-  
po en que la fama del Redentor em-  
pezaba á esparcirse por el orbe.

Hay actualmente en Judea un  
hombre de una virtud singular, á

quien llaman Jesucristo. Los bárbaros le creen profeta; pero sus secueces le adoran como descendiente de los dioses inmortales. Resucita á los muertos y cura á los enfermos por medio de la palabra ó del tacto; es bien formado y de estatura elevada; su aspecto es dulce y venerable; sus cabellos son de un color indefinible cayendo en rizos hasta más abajo de las orejas, y esparciéndose con gracia sobre los hombros, estando divididos en la parte superior de la cabeza como los llevan los nazarenos. Su frente es alta y despejada, y sus mejillas solo tienen un sonrosado agradable. Su nariz y su boca están formadas con una regularidad admirable. Su barba espesa y de un color semejante al del pelo, tiene dos pulgadas de largo, y dividiéndose por la mitad, forma la figura de una horquilla. Sus ojos son brillantes, claros y serenos. Censura con majestad; exhorta con dulzura; cuando habla ó cuando se mueve, lo hace con elegancia y gravedad. Nunca se le ha visto reir; pero se le ha visto llorar con frecuencia. Es muy templado, modesto y juicioso. Es un hombre, en fin, que por su excelente belleza y por sus perfecciones divinas supera á los hijos de los hombres.

## SENTENCIA

dictada contra Nuestro Señor

Jesucristo.

Publicamos la siguiente traducción de una copia que se tiene por literal de la sentencia pronunciada por Pilatos contra el Redentor del mundo, de cuyo documento existe copia en el archivo de la real Academia de la Historia. Esa bárbara sentencia, llena además de crueldad, de improperios y calumnias, ha llegado hasta nosotros á través de los siglos; y respetada de las vicisitudes de los tiempos, se halló en el año de 1580 una copia escrita en pergamino, en la ciudad de Aguila (reino de Nápoles.)

Dice así:

«El año XIX de Tiberio César, Emperador romano de todo el mundo, monarca invencible, en la Olimpiada CXXI, y en la Eliada XXIV, y en la creación del mundo; según el número y compartimiento de los hebreos cuatro veces mil ciento ochenta y siete, y de la progiene del romano imperio el año MCCVII; siendo gobernador de la Judea, Quinto Servio, so el regimiento y gobierno de la ciudad de Hierusalem presidente gratisimo Ponció Pilato, regente de la Baja Galilea, Herodes Antipa; Pontífice del sumo sacerdocio, Caiphas; Alis Almael,

magni del templo; Roban Anchabel, Franchino Centaurio; cónsules romanos y de la ciudad de Hierusalem, Quirto Cornelio Sublima y Sexto Pompilio Rusto; en el mes de Marzo el día 25 de él; Yo Poncio Pilato, aquí presidente del imperio romano, dentro del palacio de la archiresidencia, juzgo ordeno y sentencio á muerte á Jesús, llamado de la plebe Cristo Nazareno, y de patria galileo, hombre sedicioso de la ley moisená, contrario al grande emperador Tiberio César.

»Determino y pronuncio por esta, que su muerte sea en cruz, fijado con clavos á usanza de reos, porque aquí congregando y juntando muchos hombres ricos y pobres, no ha cesado en promover tumultos por toda la Judea, haciéndose Hijo de Dios, Rey de Israel, con amenazarles la ruina de Hierusalem y del sacro templo, negando el tributo á César, habiendo tenido aun atrevimiento de entrar con ramos y triunfo y con parte de la plebe, dentro de la ciudad de Hierusalem y en el sacro templo. Y mandó que se lleve por la ciudad de Hierusalem á Jesucristo, ligado y azotado y que sea vestido de púrpura, y coronado de algunas espinas, con la propia cruz en los hombros, para que sea ejemplo á todos los malhechores y con él quiero sean llevados dos ladrones homicidas; y saldrán por la puerta Jargada, ahora Antoniana, y que se lleve

á Jesús al público monte de justicia, llamado Calvario, donde él crucificado y muerto, quede el cuerpo en la cruz, como espectáculo, á todos los malvados, y que sobre la cruz sea puesto, el título en tres lenguas; hebrea griega y latina. *Jesus Nazarenus Rex Judeorum.*

«Mando asimismo que ninguno de cualquier estado ó calidad se atreva temerariamente á impedir la tal justicia por mí mandada, administrada y ejecutada con todo rigor, segun los decretos y leyes romanas y hebreas, sopena de rebelion al imperio romano.—Testigos de la nuestra sentencia.—Por las doce tribus de Israel, Rabbaim, Daniel, Rabbain Joauim, Bonicar, Barbarsu, Labí, Petuculani.—Por los fariseos, Bulia, Simeon, Ronol, Rabbani, Mondaani, Boucurfossi.—Por los hebreos, Niantamberta.—Por el imperio y presidente de Roma, Lucio Sextilo, Amasio Chilio.»

### A LA MUERTE DE JESÚS.

¡Y eres Tú el que, velando  
La excelsa majestad en nube ardiente,  
Fulminaste en Siná? Y el impío bando,  
Que eleva contra tí la osada frente,  
¿Es el que oyó medroso  
De tu rayo el estruendo fragoroso?

Mas ora abandonado  
¡Ay! pendes sobre el Gólgotha, y al cielo

Alzas, gimiendo, el rostro lastimado;  
 Cubre tus bellos ojos mortal velo,  
 Y, su luz extinguida,  
 En amargo suspiro das la vida.

Así el amor lo ordena;  
 Amor, más poderoso que la muerte:  
 Por él de la maldad sufra la pena  
 El Dios de las virtudes; y leon fuerte,  
 Se ofrece al golpe fiero  
 Bajo el vellon de cándido cordero.

¡Oh víctima preciosa,  
 Ante siglos de siglos degollada!  
 Aún no ahuyentó la noche pavorosa  
 Por vez primera el alba nacarada,  
 Y, hostia del amor tierno,  
 Moriste en los decretos del Eterno.

¡Ay! ¡quién podrá mirarte,  
 Oh paz, oh gloria del culpado mundo  
 ¿Qué pecho empedernido no se parte  
 Al golpe acerbo del dolor profundo,  
 Viendo que en la delicia

Del gran Jehová descarga su justicia?  
 ¿Quién abrió los raudales

De esas sangrientas llagas, amor mio?  
 ¿Quién cubrió tus mejillas celestiales  
 De horror y palidez? ¿cuál brazo impío  
 A tu frente divina  
 Ciñó corona de punzante espina?

Cesad, cesad, crüeles:  
 Al santo perdonad, muera el malvado;  
 Si sois de un justo Dios ministros fieles,  
 Caiga la dura pena en el culpado;  
 Si la impedad os guía,  
 Y en la sangre os cebais, verted la mia.

Mas ¡ay que eres Tú solo  
 La víctima de paz que el hombre espera.  
 Si del Oriete al escondido polo  
 Un mar de sangre criminal corriera,  
 Ante Dios iritado,  
 No expiación fuera pena del pecado.  
 Que no, cuando el cielo

Su cólera en diluvios descendía,  
 Y la maldad que dominaba el suelo  
 A las malvadas gentes envolvía,  
 De la diestra potente  
 Depuso Sabaoth su espada ardiente.

Venció la excelsa cumbre  
 De los montes el agua vengadora;  
 El sol, amortecida la alba lumbre  
 Que el firmamento rápido colora;  
 Por la esfera sombría  
 Cual pálido cadáver discurría;

Y no el ceño indignado  
 De su semblante descogió el Eterno.  
 Mas ya, Dios de venganzas, tu Hijo  
 (amado,)

Domador de la muerte y del Averno,  
 Tu cólera infinita  
 Extinguir en su sangre solicita.

¿Oyes, oyes cuál clama:  
*Padre de amor por qué me abandono*  
 (naste?)  
 Señor, extingue la funesta llama  
 Que, en tu furor, al mundo derramaste:  
 De la acerba venganza  
 Que sufre el justo, nazca la esperanza.

¿No veis cómo se apaga  
 El rayo entre las manos del Potente?  
 Ya de la muerte la tiniebla vaga,  
 Por el semblante de Jesús doliente;  
 Y su triste gemido  
 Oye el Dios de las iras complacido.

Ven, ángel de la muerte:  
 Esgrime, esgrime la fulminea espada,  
 Y el último suspiro del Dios fuerte,  
 Que la humana maldad deja expiada,  
 Suba al solio sagrado,  
 Do vuelva en Padre tierno al indignado.

Rasga tu seno ¡oh tierra!  
 Rompe ¡oh templo! tu velo. Moribundo  
 Yace el Criador; mas la maldad aterra,

Y un grito de furor lanza el profundo:  
Muere... gemid, humanos,  
Todos en El pusisteis vuestras manos.

*Alberto Lista y Aragón.*

## DECRETOS

### de las sagradas congregaciones de Roma.

*Decreto denegando autorizacion y prohibiendo á todo representante de la autoridad civil el llevar sobre su persona las llaves del monumento en jueves y viernes santo.*

**DIÓCESIS DE VITORIA.**—Rmo. señor y cohermano: Por el infrasquito secretario se leyeron á la Sagrada Congregacion de Ritos los ruegos que le dirigía la M. I. Diputacion de esa provincia de Vizcaya, encaminados á obtener la confirmacion de la antiquísima costumbre, aun hoy vigente, de llevar un representante de la autoridad civil la llave real ó simbólica del monumento ó urna donde se encierra el Jueves santo el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, y traerla pendiente del cuello públicamente hasta el Parasceve en Viernes santo cuyos ruegos acompañas con el apoyo de tus recomendaciones, moviéndote á ello poderosamente la calidad de las circunstancias y personas. La Sagrada Congregacion, habiendo pensado y estudiado madu-

ramente el caso, ha creído que debía resolver la solicitud en el siguiente sentido: La costumbre de llevar la llave real del monumento, por demasiado opuesta á los cánones litúrgicos, de ningun modo puede autorizarse ni tolerarse; mas, en cuanto al uso de una llave simbólica, segun está concedido ya á otros lugares, puede tolerarse.

Queda, pues, á cargo de tu exquisita prudencia el dar las disposiciones oportunas para satisfacer los votos y súplicas de la referida Diputacion, en conformidad con esta decision; esto es, que se practique, siempre que lo deseen, el uso de la llave simbólica, quedando en poder del sacerdote la llave real del monumento.

Cordialmente te deseo felicidad duradera.

Roma dia 7 de Agosto de 1880.

Por el Emo. y Rmo. Cardenal Bartolino, Prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos, **CARDENAL DI PIETRO, Obispo de Ostia y Velitras.**  
—**PLACIDO RALLI, Secretario de la Sagrada Congregacion de Ritos.**—  
Rmo. señor y hermano Obispo de Vitoria.

*Decretos contra preferencia de autoridades legas en ceremonias litúrgicas.*

**PLASENCIA.**—El actual Presidente del Ayuntamiento de Plaseñcia dirigió á esta Sagrada Congregacion de Ritos respetuosas peticiones solici-

tando la confirmacion de la antigua costumbre en virtud de la cual el Presidente (Alcalde) del Ayuntamiento, en union con el Dean del Cabildo precedia á todo en la Adoracion á la Cruz, que se verifica anualmente en aquella catedral en la *Feria IV in Parasceve*. La Sagrada Congregacion ha creído que de ningún modo puede tolerarse semejante costumbre, porque semejante precedencia es enteramente contraria á las leyes litúrgicas. Al Obispo de Plasencia confiere la Sagrada Congregacion el cargo de participarlo así al Presidente del Ayuntamiento, haciéndolo saber además que en la sagrada liturgia la costumbre, cualquiera que sea su antigüedad y clase, no es título de prescripcion legítima, y por consiguiente no puede invocarse si es manifiestamente contraria á las leyes litúrgicas.—Roma 6 Diciembre 1881.—D. Cardenal Bartollini, *Prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos*.—Al Reverendo Obispo de Plasencia.—Es copia.—Hay un sello.—Obispado de Plasencia.

### LA ROSA DE ORO.

Efecto de una costumbre respetada y no interrumpida durante siglos enteros, es el hecho de la bendicion de una rosa de oro por el

Soberano Pontífice en el palacio de Letran, bajo la proteccion de San Juan Evangelista, el cuarto domingo de Cuaresma. Esta rosa es el símbolo de la Pasion y admirable Resurreccion del Salvador del mundo, y tiempos atrás, después de haber sido bendecida, era llevada procesionalmente por las calles de Roma como representacion del Papado. Además, los Soberanos Pontífices acostumbraban regalar esta rosa bendecida al Príncipe que se hiciese merecedor de la misma, como ofrenda de esperanza y de afecto.

Las ceremonias celebradas con motivo de la bendicion de la rosa de oro solian ser solemnísimas. La rosa es toda de oro, como símbolo de la Divinidad; se la perfumaba con almizcle, bálsamo é incienso, para hacerla representar la fragancia de las virtudes que en alto grado adornaron á Nuestro Señor Jesucristo, durante su permanencia en la tierra, segun Moroni; y algunas veces se cerraba dentro de la rosa un hermoso záfiro representando un corazón, el cual era emblema del Sacratísimo de Jesús, como aconteció en el año 1564, en que Pio IV envió la rosa de oro á la república de Luca. La circunstancia de ser bendecida el cuarto domingo de Cuaresma depende de la alegría que en él se observa por los fieles cristianos con motivo de la triunfante Resurreccion de Nuestro Señor Jesucristo. Predicando sobre

la rosa de oro, el Papa Inocencio III decía que el domingo de su bendición es el sétimo después de la Septuagésima y que representa el sábado del mundo, el día del descanso y de la alegría; y que la rosa de oro bendecida en este día es la representación simbólica de Cristo Nuestro Señor, en cuyo goce se halla el descanso eterno.

Después de bendecida la joya, el Papa la llevaba en triunfo desde la Basílica lateranense, *Madre y cabeza de todas las iglesias del mundo*, á la inmediata de Santa Cruz de Jerusalen, imágen de la Jerusalen celestial, y desde allí recorría las calles de Roma, llevando en una mano la rosa de oro, y dando con la otra su santa bendición. Con este motivo añade el Papa Inocencio III: «Si la rosa de oro representa á Jesucristo, el tallo sobre que descansa es el Soberano Pontífice. *Bajulus hujus floris Vicarius est Salvatoris, Romanus Pontifex.*»

Durante muchísimos años el prefecto de la ciudad de Roma fué agraciado con esta insignia. Los Reyes y Emperadores, los Príncipes y señores más señalados por su piedad y catolicismo también la recibieron.

La familia real de Francia recibió con tanta frecuencia esta insigne distinción, que la ciudad de Grenoble, capital del Delfinado, tomó rosas por escudo de armas, en memoria de las que los Soberanos Pontífices

habían enviado á los Delfines. Los reyes de España han recibido algunas de estas alhajas, y el Papa la concedió á Gonzalo de Córdoba por haber salvado á la Santa Sede.

Muchas veces los Soberanos Pontífices han regalado la rosa de oro, no á los potentados de la tierra, sino á la Santísima Virgen María; entonces enviaban la rosa á alguna célebre imágen, como á Nuestra Señora de Loreto, á Santa María de las Flores en Florencia, á Santa María la Mayor en Roma; las basílicas de San Juan de Letran y de Santa Cruz de Jerusalen recibieron varias veces la rosa de oro. Pio IX, una de las últimas rosas de oro que regaló, la destinó para Nuestra Señora de Lourdes; también regaló una á la reina de las Dos Sicilias con motivo del bautismo de su hija la princesa María Pia, ahijada del Papa, y algunas otras; á su vez recibió Pio IX una notabilísima y rica rosa de oro, incrustada de pedrerías de subido valor, llena de dinero con destino al de San Pedro, conteniendo la suma de 25.000 francos, regalo que en nombre de los asociados de Nuestra Señora del Sagrado Corazon le hacian el Príncipe de la Tour d'Auvergne, arzobispo de Bourges y el Rmo. P. Chevalier, superior de los misioneros del Sagrado Corazon de Issoudun. Al contestar al que se la entregaba, que era un P. Misionero de dicho instituto, díjole: «En otro tiempo yo

ofrecía una rosa de oro á los hijos é hijas de los principes con motivo de su bautizo; pero los gobernantes de hoy dia son así... así...» Y al pronunciar las dos últimas palabras, el mártir del siglo XIX agitó tristemente su venerable cabeza.

Pío IX tenía muchísima razon.

No tenemos noticia de que el actual Sumo Pontífice Leon XIII haya aun usado de su derecho respecto al particular. ¡Ojalá que pronto, muy pronto, pueda conferir la rosa de oro á cada uno de los gobernantes del mundo! Entonces si que este sería indudablemente salvado. Para la consecucion de este fin deben servir de medios la oracion continua de los verdaderos católicos y su firme adhesion á la Santa Sede en la persona augusta del Vicario de Dios en la tierra, que no es otro que el Sumo Pontífice Leon XIII.

Este año, segun dicen los periódicos, Su Santidad la destina á la princesa Estefania, esposa del príncipe Rodolfo de Austria.

## LOS BANQUETES DEL VIERNES SANTO

prueba de la divinidad de Nuestro

Señor Jesucristo y de su Iglesia.

El Viernes Santo, aniversario del dia más selemne que jamás ha amanecido en el curso de los siglos, ese

dia en que el Hijo de Dios consumó en la cumbre del Calvario su gran sacrificio para la redencion de la humanidad; ese dia que respeta hasta la misma naturaleza, cuyos ecos todos parece como que enmudecen y permanecen algunas horas silenciosos para dejar oír la voz grave y majestuosa de la Iglesia Católica que recuerda al mundo el misterio augusto de su redencion; ese dia que tantos motivos ofrece á serias y profundas reflexiones, en el que se conmemora el suceso más trascendental que han presenciado los siglos, y se recuerda el gran misterio del amor infinito de Dios hácia sus criaturas, es precisamente el elegido por la impiedad para hacer la manifestacion más soez y brutal de su odio.

Ya hace años que en Paris, y tambien en otras capitales, se dan cita para ese dia gentes de la más baja estofa social, moral é intelectual, y se reunen á celebrar banquetes repugnantes en que se hace alarde de despreciar las leyes de la Iglesia y pública profesion del más degradante ateísmo.

Estos repugnantes banquetes en que hombres degradados se atraen de carne y se saturan de vino con solo el objeto de hacer desprecio de la ley de la abstinencia prescrita por la Iglesia, forman contraste con el recinto de los templos, llenos de fieles que oran ante el Augusto Sa-

cramento y meditan los sagrados misterios de la Pasión del Redentor; no siendo aquellos otra cosa que la protesta del odio contra el amor, de la impiedad contra la fé, de la carne contra el espíritu. Contéplase aquí, en los templos, la sublimidad del amor; y admírase allí, en tales banquetes, lo profundo é implacable del odio; allí se ora, aquí se blasfema; pero ¡cosa singular! esta blasfemia y aquella oración ambas vienen á decir una misma cosa: *Verdaderamente este era el Hijo de Dios! Vere Filius Dei erat iste.*

Vese alguna vez en el Evangelio al demonio dando testimonio de la Divinidad de Jesucristo; y su testimonio no es menos elocuente que el de los que le confiesan y adoran por Hijo de Dios. *¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿has venido á destruirnos? Se quién eres: El Santo de Dios.* (San Marcos L. 23.) Así es como la blasfemia se convierte muchas veces en un acto de fé tan valioso como el acto de fé que es hijo de la oración: el que ora confiesa á Jesús amándolo, el que blasfema confiesa igualmente á Jesús aborreciéndole.

En efecto: ¿Cómo cabe figurarse que Jesús no es Dios, cuando se ve pasar la persistencia del amor y del odio á Jesús, á todos los pueblos, á través de tantos siglos y de tantas generaciones? ¿Ni cómo de no ser Jesús el Hijo de Dios, se podría ex-

plicar que el amor á Jesús llegase al martirio, y el odio á Jesús exceda en ciertos sectarios al de los judíos que le crucificaron?

¡Y qué contrastes en el amor y en el odio! Aman á Jesús muchos que al amor de Jesús sacrifican los gozes de la fortuna, las ambiciones de la posición, y no solo los apetitos de su concupiscencia, sino hasta las apenas pecaminosas expansiones de su carácter; y odian á Jesús muchos de aquellos que á Jesús, á las enseñanzas de Jesús, á los ejemplos y mandatos de Jesús deben el no ser en las sociedades cristianas párias de la India moderna ó ilotas de la antigua Esparta.

Y esto del odio es más expresivo todavía que lo del amor, porque ¿quién puede odiar á Jesús si Jesús no es Dios? ¿Quién le odiara si no fuera Dios? ¿Quién odia, no ya á Sócrates y á otros varones que nada hicieron para ser odiados, pero ni siquiera á Alejandro ó César, pero ni siquiera á Atila ó Tamerlan?

El odio á Jesús prueba casi con la misma fuerza que el amor á Jesús la divinidad del mismo. Solo Dios y solo su obra divina, la Iglesia, puede, por misterio profundo, ser objeto de un odio que reviste los caracteres de universalidad, perpetuidad é implacabilidad. «Este odio sin igual, pregunta el P. Félix, y sin precedente en la humanidad ¿os parece un fenómeno ordinario? ¿No sentís

«qué estamos aquí en presencia del misterio? ¿No se diría que hay aquí cierta cosa así como la repulsión de Dios, cierta cosa así como el odio a lo divino? Ah! sin duda está aquí lo divino: se le siente abrirse paso a través de estos odios humanos. Para ser aborrecido de este modo, es preciso no tan solo ser la verdad, como dice de Maistre; es preciso ser la *verdad divina*; es preciso so llevar a Dios en si mismo; únicamente la presencia de lo divino puede sobrecitar de este modo a Satanás.»

He aquí por que la Iglesia católica tiene el singular privilegio de escitar los grandes odios, porque sólo ella es divina; y he aquí como el odio implacable y perpétuo con que todos los sectarios distinguen esta institución santa, a la vez que revela con tales caracteres su propia inspiración sántica, es la prueba más concluyente de la divinidad de aquella Iglesia, contra la que, escrito está, no han de prevalecer las potestades del infierno.

**CRONICA INTERIOR.**

Nuestro querido amigo el Sr. Barón de Mayals convocó para la noche de ayer a los poetas mas distinguidos de esta ciudad, para solemnizar con una velada sacro-literaria la memoria de los Dolores de María

Santísima, cuya festividad celebra hoy la Iglesia Católica.

El acto tuvo efecto en los elegantes salones de la casa del Sr. Harsen, y en él se leyeron composiciones poéticas alusivas a la Soledad de la Virgen y a las Siete Palabras que habló Jesús en la Cruz. Al aplaudir la piedad que demuestra el Sr. Barón de Mayals por honrar el recuerdo de las amarguras de la Pasión de Cristo, nos congratulamos de que en nuestra patria se efectúen actos como el que anunciamos en estos dias, en que los pueblos tienen fija su atención en la contemplación de los divinos misterios que conmemora el mundo católico.

La benemérita guardia civil, acaba de prestar al país un señalado servicio con la captura de los presuntos autores del robo de la Iglesia de Almoradí, verificado hace poco tiempo, y que ya conocen nuestros lectores.

**CULTOS RELIGIOSOS.**

Hoy sábado, en la colegial a las ocho y en Santa María a las nueve Misa de la Virgen.

En Santa María continúa el novenario de la Soledad de María Santísima.

sima, con sermón; á las cinco y media, á cargo de D. Antonio Llofríu.

En la Iglesia de la Misericordia, continúa también el novenario de la Soledad, con sermón.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve y cuarto, bendición de palmas con sermón que predicará el doctor D. Casiano Quilez, Magistral de la misma; y acto continuo de la procesion; será la Misa Conventual.

En Santa María, á las nueve, bendición y procesion de las Palmas, y á continuación la misa mayor. Por la tarde, á la hora acostumbrada, continuará la novena de María Santísima de la Soledad, predicando el Sr. D. Joaquín García, canónigo de la Colegial.

Lunes.—En Santa María continúa el novenario de la Soledad, con sermón á cargo del Sr. Cura de dicha parroquia.

Martes.—En la citada Iglesia de Santa María, termina el novenario, siendo orador el M. I. Sr. Abad de la Colegial.

Miércoles.—En la Colegial, empezarán los Maytines á las cuatro de la tarde.

En Santa María, á las seis de la tarde, Maytines y Laudes.

Jueves.—En la Colegial, á las nueve y media, la Misa Conventual y acto continuo, después del coro, será el Lavatorio. El sermón del

Mandato será á las dos de la tarde. A las cuatro, serán también los Maytines solemnes como en el día anterior.

En Santa María, á las nueve, misa mayor y los demás oficios, concluyendo con el Lavatorio. Por la tarde, los oficios de Tinieblas, á las cuatro.

En la iglesia de Capuchinas, á las siete y cuarto, será el sermón de Pasión.

En Nuestra Señora de Gracia, á las ocho, misa solemne, después de la cual se reservará en su Monumento al Señor Sacramentado. A las cinco Maytines cantados.

Viernes.—En la Colegial y en Santa María será el sermón de Pasión á las seis de la mañana, predicando respectivamente D. Francisco Javier Guimbeu y D. Francisco Hernández, cura de dicha parroquia.

En Santa María, empezará á las seis de la tarde la procesion del Santo Entierro; y predicará la plática el Sr. D. Santiago García Alvarez.

En Nuestra Señora de Gracia á las seis de la mañana Sermon de Pasión, que predicará D. Tomas Domenech, Vicario de la misma Iglesia, haciéndose en seguida los oficios del día.

---

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva

plaza del Progreso, n.º 5